

Lunes 12 de Junio de 2017

Si repartes el ánimo que recibes de Dios serás feliz y dichoso

2 Cor 1,1-7 Dios nos alienta para nosotros alentar a los demás

Sal 33,2-9 Gustad y ved que bueno es el Señor

Mt 5,1-12 Dichosos los pobres en el Espíritu

¿Experimentamos a Dios en nuestra vida como Padre de misericordia y Dios de consuelo que continuamente va alimentándonos en nuestras luchas? Ojalá nos sintamos tan unidos a Cristo que también nosotros podamos decir: **"Si los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo."** Y hoy seamos nosotros los animadores, los que repartamos a los demás el ánimo que revimos de Dios en nuestras familias, comunidad, Iglesia y en nuestra sociedad. Allí donde a cada uno nos toque vivir. Porque esto será lo que de verdad nos haga felices. Todos buscamos la felicidad y hoy Jesús nos la propone por caminos muy distintos a los del mundo.

Nuestra sociedad llama dichosos a los ricos, a los que tienen éxito, a los que ríen, a los que satisfacen sus deseos. Mientras que las preferencias de Dios van por los humildes, sencillos y pobres de corazón.

La propuesta de Jesús es revolucionaria, sencilla y profunda, gozosa y exigente. El único que la ha realizado en plenitud ha sido él. Y ahora está glorificado como Señor en la felicidad plena. Este programa, hoy a Jesús nos lo propone a ti y a mí, a todos los cristianos que queramos seguirle y alcanzar la verdadera felicidad.

Hoy podemos ser tu y yo los que anunciemos al mundo las bienaventuranzas con la vida y la Palabra, no como un código de deberes, sino como un tesoro escondido por el que vale la pena renunciar a todo, e invertirlo todo para conseguir la felicidad plena.

Sábado 17 de Junio de 2017

Señor, haz de mí una criatura nueva

2 Cor 5,14-21 El que está en Cristo es una criatura nueva

Sal 102,1-4.8-12 El Señor es misericordioso y compasivo

Mt 5,33-37 No juréis de ninguna manera

El amor de Cristo nos apremia, porque cada hombre vale para Él una Vida Eterna. Por eso, no ha dudado de morir por todos, por ti y por mí para que aprendiéramos cómo era su amor.

No hemos venido al mundo para ser ricos o pobres, para ser árboles frondosos o humildes florecillas, para vivir sanos o enfermos. Hemos venido al mundo para amar como Jesús ama. Nuestra única vocación es el Amor, aunque cada uno la desarrolle de una manera. El valor de nuestra vida depende del amor que ponemos en ella. Todos valemos si amamos, porque nadie es pobre si posee a Dios por el amor. **"En esto consiste el amor, no que nosotros amemos a Dios sino que Él nos amó primero"**.

¡Somos embajadores de Dios!, porque conocemos a Cristo y hemos experimentado su amor y su perdón. El que ama, el que está en Cristo, es una criatura nueva, es vivir amando, tener sus mismos sentimientos, vivir como hijos de Dios y hermanos de los hombres.

Estar en Cristo es vivir en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí, y es manifestar al mundo que Dios es paciente y todo Amor; un Padre siempre fiel, compasivo y misericordioso, que nos cura, rejuvenece, perdona y no nos juzga según nuestros delitos; que rescata nuestra vida de todas las amarguras que nos llena de ternura y nos colma de beneficios: alegría, esperanza, paz, amor y vida eterna.

Miércoles 14 de Junio de 2017

Sé fermento de nueva humanidad viviendo las Bienaventuranzas

2Cor 3,14-11 Nuestra capacidad nos viene de Dios

Sal 98,5-9 Aclamaban al Señor y él los respondía

Mt 5,17-19 No he venido a abolir la Ley, sino a dar plenitud

Que nosotros como Pablo sepamos poner nuestra confianza en Dios que es quien nos comunica su fuerza para seguir adelante viviendo la vida cristiana y haciendo algo por el bien de los demás. Lo que intentamos vivir y transmitir a otros, con nuestras palabras y obras, es la novedad de Jesús, su estilo de vida, la Nueva Alianza sellada con su Espíritu que nos alcanza el perdón y la vida.

Jesús no desautorizó la Ley de Moisés sino que la cumplió e invitó a cumplirla, dejando muy claro que él no ha venido a abolir la Ley, sino a perfeccionarla y llevarla a plenitud. No se conforma con el cumplimiento exterior de la Ley sino que la interioriza de manera vivencial.

Los mandamientos de Moisés siguen siendo válidos. La Alianza del Sinaí ya era sacramento de salvación, pero, ahora, con el sacrificio personal de Cristo en Cruz y en su celebración memorial de la Eucaristía, ha recibido su plenitud y la gracia salvadora de Dios que ya empezó con Moisés y continúa ahora también para nosotros. Eso sí, conscientes de que Jesús ha llevado a su perfección todo lo que dice el Antiguo Testamento como lo ha hecho en el Sermón de la Montaña con el novedoso programa de las Bienaventuranzas. Y conscientes también de que el mismo, Jesús, hoy, quiere llevar la gracia salvadora de Dios a todos los hombres a través de cada una de nuestras vidas, si nos comprometemos y nos decidimos a vivir tú y yo las Bienaventuranzas en cada uno de los ambientes donde nos toca vivir y en las circunstancias y situaciones de nuestro cada día.

Jueves 15 de Junio de 2017

Estamos llamados a la reconciliación con los hermanos

2Cor 3,15-4,1.3-6 Por la misericordia de Dios no nos acobardamos

Sal 84,9-14 El Señor anuncia la paz a su pueblo

Mt 5,20-26 Ve primero a reconciliarte con tu hermano

También hoy en nuestro mundo hay muchos que no acaban de ver que tienen ante los ojos un velo: materialismo, el interés, la falta de formación religiosa...

Ojalá los cristiano, cada día, estemos más unidos al Señor para que podamos reflejar su gloria y transformarnos en su imagen con resplandor creciente para nuestra familia, comunidad, Iglesia y allí donde estemos. Esto será posible cuando nuestra vida sea de verdad signo de salvación de Dios. Porque como dice Jesús en el evangelio. **"Si no sois mejores que los escribas y los fariseos"**. Jesús quiere que cuidemos nuestras actitudes interiores que es de donde proceden los actos externos. Y si tenemos algo contra alguna persona vayamos a la raíz para sanarlo y corregirlo.

En cada Eucaristía que celebramos ante de Comulgar con Cristo hacemos el gesto de querer estar en comunión con el hermano. Darnos fraternalmente la paz no es solo un gesto para ese momento, sino un compromiso para toda la jornada: ser sembradores de paz, saludar al que no te saluda, saber perdonar... Son actitudes que según Jesús caracterizan a un verdadero seguidor suyo y las que al final, decidirán nuestro destino: **"tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, estaba enfermo y me visitaste..."**

Ojalá, también podamos escuchar: **"Venid benditos de mi Padre..."**

Viernes 16 de Junio de 2017

Sabemos que todo sucede para bien de los que Dios ama

2Cor 4,7-15 Creí, por eso hablé

Sal 115,10-11.15-18 ¿Cómo te pagaré todo el bien que me has hecho?

Mt 5,27-32 Sabéis que se dijo... Pero yo os digo...

Todos somos frágiles por las dificultades que nos acosan desde fuera y por la debilidad que sentimos dentro. Eso nos hace humildes y realistas. Como Pablo confiemos en Dios. No nos dejemos vencer ni desilusionar por las dificultades. Seamos valientes y generosos siguiendo los pasos de Jesús que se entregó totalmente para salvar a los demás.

Y en el evangelio Jesús nos deja muy claro que el divorcio va contra el plan de Dios que quiere un amor fiel, de echo nos remite al plan de Dios sobre el amor, desde el principio, defendiendo de paso la dignidad de la mujer; rechazando la Ley que permitía al marido repudiarla por cualquier causa.

Jesús exige a sus seguidores, que tomemos en serio el matrimonio. Y nos advierte: que la fidelidad matrimonial no va a ser fácil, que nos costará. Porque no se trata de ser fieles solo en los momentos en los que todo va bien, sino también cuando no sentimos ese gusto inmediato en nuestra entrega.

Jesús nos deja muy claro que hay que saber renunciar a algo para seguirle, prescindir de lo que nos estorba para ejercer un control sobre nuestros gustos, deseos y ocasiones de tentación. El mismo nos dijo que para conseguir el tesoro escondido, hay que estar dispuestos a vender lo demás.

Martes 13 de Junio de 2017

Deja que Él te ilumine para que puedas tú iluminar a los demás

2 Cor 1,18-22 En Jesús todo se ha convertido en un sí

Sal 118,129-135 Haz brillar sobre nosotros, la luz de tu rostro

Mt 5,13-16 Vosotros sois la luz del mundo

Pablo nos invita a que toda nuestra vida sea un sí a Dios, tanto en la relación con Él como con el prójimo. Y viviremos este sí en la medida en que acojamos la Palabra de Dios, seamos fieles y capaces de amar y abrirnos a los demás, es decir, en la medida en que vivamos las Bienaventuranzas que es el estilo de vida que Jesús quiere para sus seguidores. Hoy es para nosotros los cristianos el que seamos sal en el mundo. Personas que demos gusto y sentido a la vida en nuestra manera de vivir. Personas que contagiemos felicidad y una visión optimista y de esperanza de la vida.

Jesús la luz verdadera, nos invita hoy a ser sus seguidores, que iluminados por él seamos los que iluminemos a los demás en el camino. Todos sabemos las clases de cegueras, penumbras y obscuridades que reinan en este mundo: familias, comunidades religiosas, Iglesia y en nuestra sociedad. Y todos necesitamos a nuestro lado alguien que enciende una luz del testimonio, de la palabra oportuna y de la entrega generosa.

"Brille así vuestra luz, ante los hombres, para que la ver vuestras buenas obras, den gloria a nuestro Padre que está en los cielos".

Como decimos en una plegaria eucarística; Que tu Iglesia sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Domingo 18 de Junio de 2017 (Corpus Christi)

Dame, Señor, tu Cuerpo y tu Sangre para tener tu misma vida

Dt 8,2-3.14b-16a Él te alimentó con el maná

Sal 147,12-15.19-20 Glorifica al Señor Jerusalén

1Cor 10,16-17 Somos uno porque comemos del mismo pan

Jn 6,51-58 Este es el pan que ha bajado del cielo

El tema de la palabra de hoy es eucarístico. Jesús nos habla de comer su Cuerpo y beber su Sangre que él va a dar para la vida del mundo en la Cruz, pero también en la Eucaristía donde ha querido que la comunidad celebremos este memorial de la Cruz.

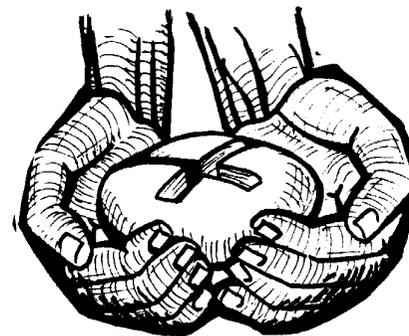
La pregunta que se hacen sus oyentes es "**¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?**"... Comer y beber a Cristo es lo mismo que creer en él, es decir, participar de su misma vida. Si antes había dicho: "**el que cree en mí tiene vida eterna**". Ahora dice: "**el que come de este pan vivirá para siempre**".

¿Podríamos decir que a medida que celebramos la Eucaristía y en ella participamos de la Carne y Sangre de Cristo estamos más fuertes en nuestro camino de fe y en nuestra lucha contra el mal? O ¿seguimos débiles, enfermos, apáticos...? Jesús nos dice: "**el que me come permanece en mí y yo en él**" ¿Es verdad para nosotros esto solo durante el momento de la Comunión, o mantenemos esta presencia viva de Cristo en nosotros a lo largo de toda la jornada?...

Pidamos, al Señor, en cada comunión que nos dé su vida, su salud, su fortaleza..., para vivir como fieles seguidores suyos cada momento de nuestra vida.

Pautas de oración

Este es el pan que ha bajado del Cielo



El que come este pan vivirá para siempre

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES